

PROFESORADO UNIVERSITARIO EN (LA DISCIPLINA CORRESPONDIENTE AL TÍTULO DE BASE) NIVEL MEDIO

# EVALUACIÓN EDUCATIVA EN AMBIENTES PRESENCIALES, HÍBRIDOS Y VIRTUALES

UNIDAD TEMÁTICA III - ACOMPAÑAMIENTO, SEGUIMIENTO, RETROALIMENTACIÓN: LAS INTERACCIONES DIALOGADAS

Contenidista: Mónica Paz



### **ÍNDICE**

1-	INTRODUCCIÓN	3
2-	DESARROLLO	3
3-	CONCLUSIONES	. 14
4-	BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA	. 15



#### 1- INTRODUCCIÓN

La presente unidad temática profundiza en el acompañamiento, seguimiento y retroalimentación como procesos clave en la evaluación para el aprendizaje.

Desde una perspectiva constructivista y sociocultural, se conciben las interacciones dialogadas como mediaciones pedagógicas que potencian la construcción del conocimiento, la autorregulación y la autonomía de los estudiantes.

A lo largo del desarrollo, se abordarán los siguientes ejes: los aportes y obstáculos que presenta la retroalimentación en la práctica educativa; los distintos tipos y niveles de retroalimentación; las especificidades que adquiere este proceso en espacios mediados por tecnologías y en línea, con foco en el rol del tutor; y finalmente, protocolos y ejemplos de diseño para sistematizar y evaluar las propias prácticas de retroalimentación.

#### 2- DESARROLLO

#### 1. Las interacciones dialogadas

Ofrecer una retroalimentación apropiada es hoy una de las tareas más complejas que enfrenta el docente. No se trata solo de señalar errores o reforzar aciertos, sino de construir procesos dialógicos que acompañen, regulen y potencien el aprendizaje.

Partimos de la comprensión de la retroalimentación como un proceso complejo y multidimensional, que abarca aspectos cognitivos, metacognitivos, emocionales, sociales, vinculares. No se limita a la corrección puntual ni a la simple transmisión de información: se alinea con una concepción constructivista del aprendizaje y con modos de enseñanza que ubican al estudiante en el centro del trabajo escolar, y promueven la indagación, la resolución de problemas y la construcción conjunta de conocimiento (Anijovich y Cappelletti, 2018). En el marco de una concepción constructivista del aprendizaje, las interacciones dialogadas adquieren centralidad como parte de los procesos de acompañamiento, evaluación y enseñanza.

En este sentido, Coll (2014) y Vygotsky aportan el concepto de andamiaje y zona de desarrollo próximo (ZDP), que trabajamos en la unidad temática 1: la retroalimentación



eficaz funciona como un andamiaje, que permite al estudiante avanzar desde su nivel actual hacia aprendizajes potenciales, dentro de un contexto de mediación intencionada.

Según Lima Silvain (2017), una retroalimentación enriquecida se sustenta en tres dimensiones complementarias: **feed-up** (claridad sobre los objetivos), **feedback** (información sobre el desempeño actual) y **feedforward** (orientaciones para mejorar).

Además, es importante concebir la retroalimentación como un **circuito dialógico**. En él, el estudiante es un sujeto que revisa, formula preguntas, solicita ayuda, propone acciones y reutiliza la retroalimentación recibida en nuevas producciones. Por su parte, el docente propone ejemplos, destaca fortalezas, formula interrogantes, sugiere caminos posibles y efectúa un seguimiento personalizado (Anijovich y Cappelletti, 2018).

Desde esta perspectiva, las interacciones dialogadas forman parte de un proceso continuo de construcción conjunta del aprendizaje. Su finalidad es que el estudiante pueda visualizar las discrepancias entre su desempeño y los objetivos de aprendizaje, identificar las decisiones que lo llevaron a determinado resultado, y planificar acciones para mejorar (Lozano Martínez, 2015).

Todos los autores sostienen que, para que las interacciones dialogadas tengan impacto real, es necesario sistematizar estas prácticas, sostenerlas en el tiempo y brindarlas de forma clara, de modo que se conviertan en un componente natural del proceso de aprender. Una retroalimentación significativa no solo se da en un momento final, sino que se distribuye estratégicamente a lo largo del proceso, permitiendo revisar, ajustar y profundizar los aprendizajes.

Desde esta perspectiva, las interacciones dialogadas se constituyen en un espacio fundamental para el desarrollo de la autonomía y la autorregulación de los estudiantes. Como sostienen Anijovich y Cappelletti (2018), no basta con informar lo que estuvo bien o mal: es necesario que el estudiante tome conciencia de su proceso de aprendizaje, visualice las discrepancias entre su producción actual y las expectativas y planifique acciones para mejorar.



Por todo ello, promover y sostener interacciones dialogadas de calidad es un desafío central en la evaluación formativa contemporánea. Implica:

- Un uso cuidadoso del lenguaje y del tono.
- Un diseño deliberado de oportunidades de diálogo en diversos formatos (oral, escrito, multimodal).
- La enseñanza explícita de estrategias metacognitivas.

Como plantea Lima Silvain (2017), en contextos mediados por tecnologías este desafío se potencia: las interacciones dialogadas pueden ser más visibles y variadas, y amplificarse en nuevos formatos (textuales, audiovisuales, sincrónicos o asincrónicos). Esto exige una planificación estratégica y un diseño deliberado para que conserven su potencia formativa. En todos los casos, el desafío consiste en sostener una **presencia pedagógica** para que sean personalizadas, constructivas y sostenibles en el tiempo.

En definitiva, la retroalimentación, como la concebimos, es aquella que logra articular las evidencias de aprendizaje con los objetivos y criterios, lo que promueve la reflexión metacognitiva y la planificación de próximas acciones. No solo consolidan aprendizajes previos, sino que orientan hacia futuros aprendizajes, ayudando a los estudiantes a recorrer un camino hacia la autonomía.

#### 2. Contribuciones y obstáculos

Para que la retroalimentación brinde una **contribución para el aprendizaje** (Anijovich y González, 2014) es necesario:

- Compartir las expectativas de logro con los alumnos para orientar sus desempeños y producciones, explicándoles hacia dónde vamos, por qué y para qué.
- Brindar oportunidades para que los alumnos se identifiquen los problemas y así desarrollen habilidades de autorregulación del aprendizaje.



- Ofrecer criterios (o construirlos con los alumnos acerca de los desempeños y de las contribuciones) para que también los estudiantes puedan autoevaluarse y evaluar a sus pares.
- Mostrar buenos ejemplos y contraejemplos. Modelizar, evidenciando cómo se resuelve, se planifica o se piensa una tarea.
- Plantear la retroalimentación, en un tiempo cercano al desempeño y a la producción de los alumnos.
- Contribuir a identificar las fortalezas de los estudiantes, sus zonas de desarrollo actuales y a qué pueden llegar tomando como base estos puntos de partida.
- Ofrecer preguntas para que los estudiantes reflexionen sobre sus aprendizajes
- Intercambiar en un clima no punitivo sino de respeto de aceptación de los errores como parte del aprendizaje
- Utilizar un lenguaje accesible para quienes lo reciben.

Pese a estas potentes contribuciones, la implementación efectiva de la retroalimentación enfrenta numerosos **desafíos** (Anijovich y Cappelletti, 2018):

- Un lenguaje poco familiar, un vocabulario que los estudiantes no comprenden en el momento de efectuar devoluciones sobre las producciones y desempeños.
- Las devoluciones que se ofrecen a los estudiantes están más orientadas a lo que ocurrió en el pasado que a cómo mejorar en el futuro; esto redunda en reclamos de los profesores que plantean que los estudiantes no utilizan nada de lo que reciben para sus producciones futuras.
- En muchas ocasiones las interacciones dialogadas formativas se llevan a cabo demasiado tarde, lejos del momento de la producción, y requieren del estudiante un esfuerzo de conexión y reconstrucción de lo sucedido que difícilmente ocurre.
- Las interacciones dialogadas formativas en muchas ocasiones no ayudan a los estudiantes a saber si están bien encaminados hacia la aprobación de la materia.



De este modo, las interacciones dialogadas y la retroalimentación de calidad se constituyen en **un puente entre la enseñanza**, **el aprendizaje y la evaluación**, y son claves para consolidar el enfoque de evaluación para el aprendizaje que promueve esta unidad.

#### 3. Tipos de retroalimentación

Para planificar e implementar la retroalimentación de manera estratégica, coherente y consistente, hay que tomar decisión sobre:

- Quiénes participan: docentes, estudiantes, pares, familias u otros actores institucionales.
- Qué roles asumen los participantes: proveedores y receptores de información.
   Los estudiantes pueden ser coevaluadores y participantes activos.
- Cuáles son los criterios de agrupamiento: interacciones individuales, en grupos pequeños o con el grupo completo.
- Contenidos de las interacciones: refuerzo, corrección, explicación, reflexión, preguntas, sugerencias.
- Modos de interacción: oral, escrito, video, audio, herramientas tecnológicas síncronas y asíncronas.
- Tiempo y frecuencia: retroalimentación inmediata, a lo largo de la tarea, a su cierre, durante el proceso, a mitad de curso, en tiempos planificados, con regularidad.

Desde el modelo de Lima Silvain (2017), basado en Hattie y Timperley, se distinguen **cuatro niveles de retroalimentación**, que se complementan con principios orientados a la autorregulación:

#### Nivel de tarea

 Información correctiva sobre los resultados de la tarea: qué está bien, qué necesita corrección.



- Es el feedback más habitual y permite mejorar la precisión del desempeño actual.
- Se relaciona con el nivel de reproducción de conocimiento.

#### Nivel de proceso

- Orienta sobre los procesos cognitivos y estrategias que se emplean para realizar la tarea.
- Favorece una comprensión más profunda y el desarrollo de habilidades de aprendizaje.
- Promueve la construcción de planes cognitivos.

#### Nivel de autorregulación

- Apunta a que los estudiantes desarrollen capacidad de autoevaluarse, regular su aprendizaje, planificar y monitorear su progreso.
- Refuerza autonomía, metacognición y autogestión.
- Implica que el *feedback* externo se convierta en *feedback* interno.

#### Nivel del yo

- Retroalimentación dirigida a la persona (elogios, motivación).
- Tiene impacto emocional y en la autoeficacia, pero debe utilizarse con cuidado para no trivializar el aprendizaje.

Algunos principios clave para apoyar la autorregulación son:

- Clarificar lo que es el buen desempeño.
- Facilitar la autoevaluación y autorreflexión.
- Ofrecer información de calidad sobre el aprendizaje.
- Establecer un diálogo activo sobre el aprendizaje.
- Fomentar motivación y autoestima.



- Proporcionar oportunidades para cerrar la brecha entre desempeño actual y esperado.
- Utilizar la retroalimentación para mejorar la enseñanza.

En un enfoque de evaluación formativa y constructivista, como el que propone esta materia, los distintos tipos y niveles de retroalimentación deben:

- Articularse con los momentos del proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Sostener la reflexión y el diálogo,
- Promover la autorregulación y el desarrollo de competencias metacognitivas.

Diseñar propuestas de retroalimentación eficaz implica atender tanto la **calidad** de la información ofrecida como las **condiciones organizativas y relacionales** de las interacciones que la sostienen.

## 4. Retroalimentación en espacios mediados por tecnologías y en línea: el rol del tutor

En los entornos mediados por tecnologías, la retroalimentación adquiere características particulares que redefinen los modos de interacción pedagógica. El tutor en línea cumple un rol clave en este proceso, actuando como mediador, facilitador y orientador de los aprendizajes (Alvarado, 2014; Lozano Martínez y Tamez Vargas, 2014; Moreno Romero y Rochera Villach, 2023; Rochera Villach, Engel Rocamora, Gispert Pastor, Vidosa Castro y Coll Salvador, 2020; Caldeiro, Fernández Laya, Trech y Rogovsky, 2023).

Según Alvarado (2014), la retroalimentación en educación en línea debe ser concebida como una estrategia para la construcción del conocimiento, no como un simple comentario sobre la corrección de tareas. Este enfoque implica un proceso bidireccional y sostenido en el tiempo que favorece el aprendizaje autorregulado y la reflexión crítica de los estudiantes.

En esta línea, Lozano Martínez y Tamez Vargas (2014) plantean que la retroalimentación formativa en la educación a distancia permite consolidar aprendizajes cuando se estructura como un circuito interactivo: el docente ofrece pistas, sugerencias,



ejemplos y preguntas que orientan la acción del estudiante, quien a su vez revisa, pregunta, propone y actúa en consecuencia.

Moreno Romero y Rochera Villach (2023) identifican diversos tipos de retroalimentación según el contenido y la intencionalidad de la interacción:

- **De refuerzo**: enfatiza lo que se ha hecho correctamente para consolidarlo.
- Correctiva: señala errores o aspectos a mejorar.
- Explicativa: aporta aclaraciones o información adicional.
- **De reflexión**: estimula la metacognición y el análisis del propio aprendizaje.
- Sugerencias y preguntas: promueve nuevas líneas de acción o pensamiento.

Estas modalidades se adaptan a los tiempos, los formatos y las herramientas tecnológicas disponibles: foros asincrónicos, comentarios en documentos compartidos, mensajes privados, videoconferencias, audios, entre otros.

Cabero (2004) y Llorente y Romero (2005) proponen cinco dimensiones interrelacionadas del rol del tutor en línea:

- **Social**: propiciar un clima de confianza y pertenencia.
- Académica: orientar los procesos de aprendizaje y construcción del conocimiento.
- Organizativa: facilitar la navegación por el entorno y la comprensión de la dinámica del curso.
- Orientadora: acompañar las trayectorias individuales y resolver dificultades.
- Técnica: apoyar en el uso de herramientas y recursos tecnológicos.

Desde esta perspectiva, la **cercanía del tutor** con los estudiantes se vuelve fundamental. No se trata de intervenir de forma centralizadora, sino de acompañar **desde "al lado"**, respetando los tiempos y necesidades de cada estudiante, y construyendo un vínculo de confianza que potencie el aprendizaje.



En entornos virtuales, el trabajo colaborativo requiere una retroalimentación que no solo atienda a los productos individuales, sino también a los procesos grupales (Rochera Villach, Engel Rocamora, Gispert Pastor, Vidosa Castro y Coll Salvador, 2020). El tutor debe ayudar a desarrollar competencias de trabajo en equipo, proporcionando pautas claras y *feedback* formativo que favorezca el compromiso, la participación equitativa y la autorregulación del grupo.

Algunas consideraciones para una retroalimentación efectiva en línea:

- Planificar momentos y frecuencias claras de retroalimentación (inmediata, diferida, a mitad o fin de tarea).
- Combinar modalidades (escrita, oral, audiovisual) adaptadas a las características del grupo.
- Estimular la participación de los estudiantes en el circuito de retroalimentación.
- Mantener un equilibrio entre la intervención del tutor y el protagonismo de los estudiantes.
- Sostener una actitud dialógica y empática, que respete las trayectorias y ritmos individuales.

En síntesis, la retroalimentación en espacios mediados requiere de un tutor con competencias pedagógicas, comunicativas y tecnológicas, capaz de diseñar intervenciones estratégicas que contribuyan a la construcción colaborativa de saberes y al desarrollo de aprendizajes significativos.

#### 5. Protocolos y ejemplos de diseño

A continuación, presentamos algunos ejemplos sobre cómo llevar a cabo de manera sistemática la retroalimentación (Anijovich y Cappelletti, 2018). Los protocolos son herramientas que ayudan a estructurar las conversaciones y los intercambios entre docentes y estudiantes. Permiten establecer acuerdos previos sobre:

- Los aspectos a dialogar.
- Los objetivos de la retroalimentación.



El momento y la modalidad de las interacciones.

El uso de protocolos favorece que las devoluciones sean más consistentes, oportunas y efectivas, evitando que queden reducidas a simples juicios o informaciones unidireccionales.

Los autores presentan diversos protocolos concretos que pueden adaptarse a diferentes contextos educativos.

#### Protocolo "El recorrido"

En este protocolo se trata de ofrecer a los estudiantes preguntas que les permitan analizar el recorrido de una secuencia de aprendizaje, de un desempeño, de un producto.

- ¿Cuál es la tarea que tengo que realizar?
- ¿Cómo lo estoy haciendo? ¿Qué dificultades encuentro?
- ¿Cuál es el próximo paso?
- ¿Qué tendría que hacer diferente la próxima vez?
- ¿Dónde o con quién puedo encontrar ayuda?

#### Protocolo S.E.R.

Pretende recuperar las fortalezas de una experiencia, agregar nuevas y suspender aquellas debilidades que no favorecen el aprendizaje.

- Seguir haciendo…
- Empezar a hacer...
- Reformular...

#### Protocolo "Entre pares"

Este protocolo se utiliza para el desarrollo de un trabajo colaborativo: se propone para realizar luego de una tarea en pareja o también para un trabajo grupal.



- ¿Qué aspectos valorás del trabajo de tu compañero/a?
- ¿Qué ideas son comunes/diferentes?
- ¿Qué parte del trabajo de tu compañero/a es novedosa y podrías incorporar?

#### Protocolo para el docente

Ayuda a que el docente reflexione sobre el sentido de la retroalimentación que ofrece:

- ¿Cuál es el propósito de la retroalimentación?
- ¿Qué esperás lograr?
- ¿Qué pensás que lograste?
- ¿Qué pensás que los estudiantes van a hacer con lo recibido?



#### 3- CONCLUSIONES

A lo largo de esta unidad hemos puesto de relieve el valor de las interacciones dialogadas y de la retroalimentación como ejes centrales de la evaluación para el aprendizaje. La retroalimentación, concebida como un proceso bidireccional y sostenido, no solo contribuye a consolidar los aprendizajes, sino que también fortalece la autonomía y la autorregulación de los estudiantes.

El análisis de los distintos tipos de retroalimentación y su planificación estratégica permiten al docente articular este proceso con los momentos clave del aprendizaje, adecuando los modos, tiempos y formatos de intervención. Asimismo, la incorporación de tecnologías amplía las oportunidades de retroalimentación, pero exige un rol proactivo y equilibrado del tutor que humanice y personalice los intercambios.

Por último, el uso de protocolos contribuye a sistematizar las prácticas de retroalimentación, asegurando su consistencia y efectividad.



#### 4- BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

Alvarado M.A. (2014). Retroalimentación en educación en línea: una estrategia para la construcción del conocimiento. RIED, 17(2),59-73.

Anijovich, R. (2018). Más allá de las pruebas: la retroalimentación. En Rebeca Anijovich y Cappelletti, G. La evaluación como oportunidad. Paidós.

Caldeiro, G., Fernández Laya, N., Trech, M. y Rogovsky, C. (2023). Claves de la tutoría en línea: la discreta medida de la justa intervención. En Gisela Schwartzman Fabio Tarasow Mónica Trech (comp.). De la Educación a Distancia a la Educación en Línea: aportes a un campo en construcción. Pent Flacso.

Lima Silvain, G. (2017). Enriquecer la realimentación para consolidar aprendizajes. Virtualidad, Educación y Ciencia, 14 (8), pp. 9-26.

Lozano Martínez, F.G. y Tamez Vargas, L.A. (2014). Retroalimentación formativa para estudiantes de educación a distancia. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, vol. 17, núm. 2, pp. 197-221.

Moreno Romero, L.L. y Rochera Villach, M.J. (2023). Feedback del profesorado con uso de TIC y percepciones del alumnado en la educación secundaria. Revista Educación, vol. 46, núm. 2.

Rochera Villach, M.J., Engel Rocamora, A., Gispert Pastor, I, Vidosa Castro, H. F. y Coll Salvador, C. (2020). Ayudar a desarrollar competencias de trabajo colaborativo, combinando pautas para el trabajo colaborativo en línea y feedback formativo. Revista CIDUI.

#### Audiovisuales:

- Rebeca Anijovich. La retroalimentación formativa.
   https://www.youtube.com/watch?v=nLzc 5RVOOI
- Sugerencias prácticas. https://www.youtube.com/watch?v=ShIEPX6 NUM